

RELATO DE UN NÁUFRAGO

3rE

Vinyet Vidal

Martina Chierichetti y Judit Reina

El 24 estaban muy desesperados, no aguantaban más y necesitaban refugiarse, fueron a mirar si había gente para ayudarles o como mínimo un lugar donde estar hasta que les fueran a rescatar.

El 28 por la mañana en la montaña de al lado vieron unas pequeñas cabezas de las cuales al principio creían que era imaginación y que eran simplemente animales, pero aun así empezaron a chillar y a lanzar bolas de nieve para llamar la atención y para que les ayudaran. Al cabo de una media hora cuando ya estaban más cerca los escaladores, consiguieron verles y pudieron ayudarlos. Como llevaban un botiquín, les curaron algunas de las heridas que tenían, las más leves ya que con otras que eran más grandes no podían porque no tenían el material necesario, mientras eso hacia una de las personas, otra iba llamando a equipos de rescate, otra les dio unas sudaderas que llevaban para que se las pusieran y otra les daba de vez en cuando un trago de agua a cada uno. Durante las semanas que estuvieron desaparecidos, los familiares se preocuparon, ya les tomaban por muertos ya que no decían nada sobre el accidente. Empezaron a venir helicópteros, y primero se llevaron a Eric que era la persona que estaba más grave, estaba en un estado muy grave de hipotermia del cual creían que no iba a salir, también tenía una herida grave en la pierna. Luego se llevaron a Anastasia que tenía una ceja abierta, más tarde se llevaron a Pol, tenía diferentes rascadas repartidas por todo el cuerpo i en las espalda un gran corte. Por último se llevaron a Paloma que tenía leves quemaduras del frío. Paloma nos informó de que a día de hoy todos siguen yendo al psicólogo porque les ha quedado un pequeño trauma, y no se atreven a coger un avión.

ENTREVISTA

Aquí tenemos a Pol una de las personas que cogió el avión con destino Chile y tuvo la tragedia de vivir el accidente en la montaña *CORDILLERA DE LOS ANDES*.

Entrevistador: Hola Pol buenas tardes, te llamamos desde la radio. ¿Por qué cogió usted ese vuelo?

Pol: Iba a ver un partido de fútbol por trabajo.

Entrevistador: ¿Cuáles fueron tus sensaciones durante las semanas?

Pol: a ratos me sentí agobiado ya que al estar solo, con cuatro personas las cuales no conocía de nada y no sabía cómo eran pues no sabía que podía hacer para salir vivos ellos y yo. En el momento que tuvimos que empezar a comernos a los cadáveres que había a nuestros alrededores, pues sentía que ya no teníamos nada más que hacer y que ya no saldríamos vivos.

Entrevistador: ¿Sigues viendo a tus compañeros con los cuales viviste esta tragedia?

Pol: Con la única que sigo teniendo contacto y con la que hablo más es con Paloma y es la que más ha dejado huella, ya que actualmente somos pareja, pero obviamente después de vivir una cosa así con ellos pues aun que ya no tenga tanto contacto con Anastasia y Eric pues ellos también han dejado la suya.

Entrevistador: ¿Todo esto, que efecto le ha dado a tu familia?

Pol: Cuando se enteraron de lo ocurrido, pues no pensaron en que podría ser mi avión, pero al darse cuenta de que no sabían nada de mí, que no tenían noticias ni nada pues de seguida llamaron a emergencias para que nos buscaran, no nos encontraron. Estuvieron creyendo que estaba muerto durante bastantes días, de hecho hicieron mi funeral y todo. Cuando supieron que estaba vivo, no se lo creían, primero de todo me preguntaron muchas cosas, y después me pidieron perdón por dar por hecho que estaba muerto, es más a día de hoy me siguen pidiendo perdón.

Entrevistador: ¿Nos contaron que tus compañeros tenían algunas heridas, tu también?

Pol: Eric, era el que peor estaba, a él si le han quedado más marcas. A mi físicamente no me ha quedado ninguna marca ya que simplemente tenía unas rascadas, un corte en la espalda el cual aun se aprecia un poco la cicatriz pero psicológicamente aun me estoy tratando

Entrevistador: ¿Unos días antes de que os encontraran tú pensaste en tirar la toalla?

Pol: Al principio yo al igual que todos teníamos muchas esperanzas, pero luego al largo de los días no, incluso el mismo 28 de mayo lo pensé, que no nos vendrían a buscar.

Entrevistador: ¿Qué sentiste cuando viste a aquel grupo de escaladores?

Pol: En primer momento creí que era una imaginación, y más tarde cuando se estaban acercando creía que soñaba, y a la vez estaba muy emocionado y feliz de pensar que volveríamos a nuestras casas.

Entrevistador: ¿Qué consejo le das a las personas después de vivir lo que has vivido?

Pol: Que a pesar de todo, por mucho que creas que todo va a ir mal, nunca te rindas ya que la vida da muchas vueltas y en cualquier momento puede pasar lo mejor de tu vida. Sobre todo deseo y espero que no se comita esta tragedia nunca más y no se lo deseo a nadie.

Entrevistador: Muchas gracias Pol por estar aquí y contestar a las preguntas, deseamos que te recuperes pronto y decirte que esto lo recuerdes como un bonito recuerdo y no como una pesadilla.

Pol: Gracias a vosotros por el apoyo y por llamarme para esta entrevista.

CAPITULO I: EL ACCIDENTE

Acabo de subirme al avión dirección Chile para ir a ver a mi familia, a mi lado tengo una persona la cual no conozco pero me resulta conocido, tiene el pelo corto y moreno, es de ojos azules, tiene pinta de estar fuerte y es bastante alto. En el asiento de delante hay una chica de pelo corto, liso y castaño, ojos marrones, ancha y no muy alta.

Cuando llevaba un rato en el avión fui al baño, al volver me crucé con una chica, me pareció interesante, tenía el pelo largo, rizado y rubio, ojos azules, estatura media y delgada. Volví a mi sitio, habían bastantes turbulencias pero no le di mucha importancia ya que es normal que hayan, al fin y al cabo iba en un avión. Al rato de un tiempo recuerdo que escuche un golpe muy fuerte y luego me encontré en el suelo, desorientado, con cuerpos a mi alrededor y una persona llorando. No entendí nada, hasta que recordé que yo iba en un avión de camino a Chile, ahí empecé a pensar hasta que saque mis propias conclusiones. Me di cuenta de que la persona que estaba llorando era la chica con la que me crucé en avión, intenté acercarme para poder hablar con ella, pero no pude ya que me dolía mucho todo el cuerpo, no podía a penas moverme, asique decidí hablarle un poco alto desde donde estaba para que me escuchara.

-¡Hola!, creo que es un poco absurdo preguntarte si estás bien- le dije con voz de sufrimiento pero intentando ser amable.

-¿Quién eres?, ayúdame, vamos a buscar ayuda- me respondió ella asustada.

-Tranquila, soy Eric, ¿me ayudas a levantarme?

-¿No puedes hacerlo tú solo?-me respondió con un tono muy seco.

Era una chica muy guapa, pero todo lo que le veía de guapa se le fue cuando me dio esa respuesta, en ese momento pensé que me lo diría de broma, pero al ver que no se movía del sitio y como me miraba di por hecho que iba en serio lo que me dijo.

-Oye, me encantaría poder levantarme solo, si pudiera no te lo pediría, entiendo en la situación que estas ahora mismo pero es que no eres la única, si me ayudas a levantarme podre ayudarte a buscar ayuda ¿no crees?

-resopló.- está bien, te ayudo.

-Muchas gracias, ¿y tú eres...?

-Anastasia.

Cuando me levanté, fuimos caminando un poco, como me pareció muy antipática decidí hablar con ella para ver si era por la situación o porque siempre es así.

-Anastasia.

-Qué –me dijo en seco.

-De verdad eres así de antipática con todo el mundo?

-A ver, ¿Eric verdad?

-Sí.

-Bien, veamos Eric, ¿a ti que te importa?, solo te he pedido que me ayudes no que me digas si te gusta mi manera de ser o no.

Como vi que ella era así pues decidí cambiar de tema.

-Deberíamos de tomarle el pulso a las personas, puede que alguien más este vivo.

Anastasia me acompañó para un lugar y a partir de ahí nos dividimos la faena para ir más rápido. Yo les tome el pulso a las personas que había a mi derecha, Anastasia a los de mí izquierda. Fui tomándoles el pulso a las personas, de momento nadie tenía hasta que vi al chico que tenía a mi lado en el avión, le tomé el pulso y justo se despertó. Al ver que se despertó empecé a pasarle un dedo por delante de los ojos para ver si era consciente.

-¿Dónde estoy?, ¿Qué ha pasado?, ¿Quién eres?

-Soy Eric, no me conoces pero íbamos en el mismo avión el cual ha tenido un accidente y de momento solo tú, Anastasia y yo estamos vivos. Es normal que te duela el cuerpo, tienes unas rascadas.-le ayudé a levantarse.

-¡AH!, me duele la espalda.

Le levanté la camiseta de la espalda con cuidado ya que no quería hacerle más daño.

-Tienes una rascada que parece más profunda que las demás, por cierto ¿cómo te llamas?

-Pol

-¡ERIC CREO QUE EN ESTA PARTE NO HAY NADIE VIVO!

Fuimos hacia donde estaba Anastasia muy lentamente ya que nos dolían las heridas. Cuando llegamos allí Pol y yo seguimos tomándoles el pulso a algunas de las personas.

-¿Qué hacéis? Eso ya lo he hecho yo.

-Que repelente, ya podría ser más amable-me susurro Pol.

ALGUIEN MÁS

Pol y Anastasia se empezaron a pelear ya que a Anastasia no le parecía bien que Pol comprobara si había tomado bien el pulso. De repente, mientras tanto se despertó una chica la cual creían que estaba muerta, Pol, Anastasia y yo nos miramos, se hizo un silencio de repente y nos quedamos mirando a la chica.

-¿Qué ha pasado?, ¿Quiénes sois?

-Yo soy Pol, él es Eric y ella Anastasia, verás...-le interrumpió Anastasia.

-A ver qué más da, esta viva, eso es lo que importa.

-Ignórala, es así de repelente, a lo que iba. En el avión que ibas nosotros también íbamos y pues hemos tenido un accidente, da gracias que estás viva, de momento solo nosotros estamos vivos.

-Suerte que ahora no seré la única chica y supongo que alguien me entender-dijo Anastasia.

LA PRIMERA NOCHE

Nos refugiamos todos como pudimos al lado de un árbol, estábamos bastante bien aunque teníamos un poco de miedo, de vez en cuando Paloma iba levantándose ya que escuchaba ruidos.

-Chicos despertar, estoy escuchando demasiados ruidos y no estoy muy segura.

-¿Nos tienes que despertar solo para esta tontería? No es nuestra culpa que no puedas dormir-dijo Anastasia.

-Tranquila no te preocupes, si quieres ven y te abrazo para que te sientas más segura-dijo Pol.

CAPÍTULO II: SUPERVIVENCIA

Como habíamos decidido ir marcando los días que pasaban en el avión destruido con el pinta uñas rojo, sabíamos que vivíamos en el tercer día, era 15 de Mayo del 2004. Estábamos desesperados por comer alguna cosa, porque la poca comida que teníamos nos la habíamos comido en los dos primeros días, también hay que decir que algunos podían estar sin comer ya que no se quejaban, pero otros no. Decidimos ir a investigar un poco para así ver si encontrábamos ayuda y así salir de allí.

-¿Hacia donde vamos?-Dijo Paloma.

-Lo mejor será ir hacia la izquierda ya que si hay alguien tiene que ser por allí porque el inicio de la montaña es para ese lado-concluyó Eric.

-Esperad, voy a coger el pinta uñas rojo-dijo Anastasia.

-Oye vamos a buscar ayuda y comida, no a pintarnos las uñas-dijo Paloma.

-Lo sé, pero es para ir dejando señales para luego por si no conseguimos nada pues saber el camino de vuelta.

-Me has sorprendido, pero si al final va a resultar que eres lista-dijo Pol.

Empezamos a caminar, no encontrábamos nada, solo arboles, nieve, y más bosque. Hasta que vimos unos cadáveres y decidimos que tal vez estaría bien coger la ropa que llevaban ya que al menos les haría alguna ayuda. Decidieron volver a donde estaban, al menos allí estaban amplios y ya se conocían ese lugar.

-Bueno no hemos encontrado nada, no quería llegar hasta este punto pero tal vez lo mejor que podemos hacer para no morirnos de hambre sea empezar a comer carne de humano-dijo Eric.

-Espera, ¿Qué?, sabes que eso no debe de ser nada bueno para el cuerpo ni para la salud-dijo Paloma.

-Oye tío creo que se te está empezando a ir la olla un poco...-dijo Pol.

-Bueno al menos no seré la única que se queje, mira te lo digo en una palabra, NO.-dijo Anastasia.

-A ver, queréis ¿morir o vivir?-dije.

-Queremos vivir obviamente-dijeron todo.

-Pero pienso que podemos estar más días sin comer, aun podemos aguantar, y tal vez nos vengán a rescatar antes- dijo Paloma.

-A ver, seamos realistas, yo creo que si nos vienen a rescatar aún tardaran-dijo Pol.

-Pues teniendo en cuenta lo que ha dicho Paloma, tiene un poco de razón asique voy a intentar aguantar lo más posible para no comer de esa carne-dije.

Todos me hicieron caso.

EL PRIMER MIEDO

A primera hora de la mañana del 16 de mayo, tuvimos nuestro primer susto. Empezamos a escuchar ruidos pero creíamos que era del viento que movían los arboles de la montaña.

-¿Que es esa cosa?-dijo Paloma.

-Es un jabalí, que no cunda el pánico, no corráis si chilléis ni nada porque si no será peor-dijo Pol.

Anastasia empezó a correr y a chillar.

-Pues ahora corred todos y refugiaros en el primer lugar que encontréis, luego nos reencontramos aquí.-dijo Pol.

Empezamos a correr, sinceramente yo no encontraba un lugar muy seguro en el que me escondí, pero me sirvió de algo. Al cabo de un rato cuando volví al lugar de siempre pues allí vi a Paloma y Pol.

-¿y Anastasia?-pregunté

-Ni idea, pero bueno no hay de qué preocuparse, es una borde, ya volverá.-dijo Pol.

-No te falta razón, pero tampoco te pases, también tiene derecho a vivir-dijo Paloma.

De repente llegó Anastasia.

-Chicos, no cantéis victoria, estoy aquí.

Después de todo lo ocurrido marcamos la línea de cada día para saber en qué día vivía.

-¿Puedo marcarla yo?-preguntó Anastasia.

-Vale, pero márcala bien, y una-dijo Pol.

Anastasia marco la línea. Como no podíamos aguantar más sin comer al final decidimos empezar a comernos los cadáveres que habían.

CAPITULO III: EL FINAL DE TODO

Ya llevábamos bastantes días, estábamos los cuatro reunidos alrededor de una hoguera ya que hacía muchísimo frío.

-No es por meteros miedo ni nada, pero yo creo que si no nos vienen a buscar antes de 48h pues me temo que moriremos- dije.

-Muy bien, eso lo dices tú, mira probablemente vosotros sí, pero yo no.-dijo Anastasia.

-Tampoco te pases, porque o salimos todos o nadie.-dijo Paloma.

Ya era de noche, para nosotros ya era como estar en casa, llevábamos 2 semanas y cada noche hacíamos lo mismo, comíamos algo, nos reuníamos a hablar y nos explicábamos cosas de nuestras vidas, así supe él porque me sonaba tanto la cara de Pol, era el famoso futbolista.

EL RESCATE

Nos acabábamos de despertar, Paloma decidió ir a buscar si había algo nuevo de comida y cosas con lo que pudiéramos cortar los cadáveres que nos quedaban.

-¡CHICOS HE VISTO ESCALADORES!-vino corriendo Paloma.

-Ya claro y yo 8 aviones no te digo-dijo Anastasia.

-Oye déjala ¿vale?, y tú que sabes, ha sido ella la que ha ido-dijo Pol defendiendo a Paloma.

-Gracias Pol.

-Pero ¿estás segura? Quiero decir ¿no te lo has imaginado ni nada?-le pregunté.

-Sí, estoy segura, bueno acompañarme y lo veis.

Fuimos hacia el lugar donde Paloma se suponía que había visto a los escaladores. Era verdad, estaban allí, empezamos a gritarles los cuatro para ver si nos escuchaban.

-¡ESTAMOS AQUÍ, AYUDA!-gritó Paloma.

-Cállate, ya está, no nos escuchan, estamos muertos-dijo Anastasia.

-Para ya, no dejas de ser negativa, llevas así des del primer día-dijo Pol.

-Mira, se están acercando, creo que la que está muerta eres tú porque nosotros no-dijo Paloma.

Los escaladores estaban más cerca, asique decidimos volver a gritar, esta vez si nos escucharon y vinieron a socorrernos. Vinieron 4 mujeres y cinco hombres, nos fueron

mirando que teníamos y nos iban preguntando diferentes cosas para saber si nos acordábamos de que había pasado y quiénes éramos. Llamaron a emergencias, vinieron lo antes posible y nos fueron llevando poco a poco. Recuerdo que yo fui el primero, sé que me subieron en una especie de camilla y me llevaron en helicóptero. A raíz de ahí ya no recuerdo nada más. Lo único que sí recuerdo es que vinieron todos a visitarme al hospital, tarde bastantes semanas en recuperarme y estuve a punto de morir, pero a día de hoy estoy con mi familia, y feliz.

**EL PINTAÑAS QUE HIZO
QUE NO PERDIERAN LA
CONCIENCIA DEL DIA EN
EL QUE VIVIAN**

